

HOMENAJE AL COLEGIO DE SAN NICOLAS

Gerardo Sánchez Díaz y Silvia Ma. Concepción Figuroa Zamudio. *Iconografía del Colegio de San Nicolás*. Morelia, Instituto de Investigaciones Históricas de la UMSNH, 1990, 257 p.

Michoacán en lengua náhuatl significa lugar abundante de peces. Nuestra tierra totalmente distinta hace 500 años fue escenario de un movimiento constante de grupos humanos hablantes de muchas lenguas que atravesaban nuestro territorio; fue un lugar lleno de arroyos, riachuelos, lagunas y lagos, vegetación exuberante y diversidad de animales. Algunos grupos quedaron y se desarrollaron, formaron pueblos cazadores, pescadores, recolectores y agricultores entre los que se distinguen indudablemente los purépecha, nahuas, otomíes, mazahuas y matlaltzincas. Una vida intensa que sufrió una catástrofe a la llegada de los conquistadores españoles, éstos destruyeron pueblos completos, centros ceremoniales y culturales; dejaron desamparo, desolación y muerte entre la población aborigen. Sin embargo, dentro de los contingentes de conquista y colonización hubo individuos que por su conocimiento y su capacidad integraron una generación que echó las primeras semillas de la sociedad naciente, producto de la cual somos nosotros.

Los michoacanos estaremos permanentemente agradecidos a Don Vasco de Quiroga, personalidad histórica quien dió nacimiento al Colegio de San Nicolás, institución firmemente viva hasta la fecha y que ha sido lugar donde se ha gestado una serie de individuos participantes en las transformaciones de la sociedad humana. Volver los ojos al pasado y recordar las ideas y la obra de Vasco de Quiroga es para agradecerle la riqueza espiritual que se ha generado en el crisol humanístico siempre activo del Colegio. Las ideas de libertad, de independencia, de superación; así como las de hermandad entre los hombres y los pueblos se fraguaron y tomaron vida en momentos culminantes de nuestra historia.

En el transcurso del periodo colonial el pensamiento europeo con el autóctono se amalgamó y con dolor y lucha incansables aparecieron los elementos distintivos de una personalidad nueva. Esta, creció y se desarrolló con lentitud pero con tal fuerza hasta desembocar en un nuevo ciclo renovador que nos enorgullece hasta el momento; la gesta independentista acaudillada por un hijo querido y recordado de este Colegio: Miguel Hidalgo y Costilla quien fue estudiante, profesor y regente de esta insigne institución.

Responsabilidad y obligación nuestra actual es cuidar la imagen viva del Colegio y tener actitudes claras de respeto para seguir la obra de sus más ilustres hijos. Cuidar la imagen viva del Colegio, además de velar permanentemente por la conservación del edificio, es trabajar con firmeza para beneficio de nuestros pueblos, para beneficio de la humanidad.

En esta ceremonia agradecemos a dos maestros universitarios: al maestro Gerardo Sánchez Díaz y a la maestra Silvia Figueroa Zamudio, el esfuerzo y empeño puestos en la obra que se presenta: *Iconografía del Colegio de San Nicolás*; quienes además muestran el cariño que le tienen al Colegio. Es la forma en que a la institución le rinden homenaje en sus 450 años de vida académica.

La obra nos conduce a reconocer trozos olvidados del Colegio, a conocer con profundidad el valor que tiene y la dimensión humanística propagada por muchos de sus hijos, muestra de ello es la americanidad de Hidalgo. Martí dijo de él *“Hidalgo sabía francés, que entonces era una cosa de mérito porque lo sabían pocos. Leyó los libros de los filósofos del siglo XVIII que explicaron el derecho del hombre a ser honrado y a pensar y hablar sin hipocresía, él declaró libres a los esclavos, él les devolvió sus tierras a los indios”* y sembró la semilla de la patria americana.

Para querer al Colegio de San Nicolás es necesario conocer su historia. Para sentirlo más nuestro y luchar por él es necesario conocer su historia. Para honrar a Vasco de Quiroga, su fundador, a Hidalgo, el hijo sobresaliente, y a todos aquéllos que han contribuido con su sudor, sus ideas y su sangre a enaltecerlo, es necesario conocer su historia.

A Gerardo Sánchez y Silvia Figueroa, gracias por esta obra hecha con gran sentimiento para honrar a nuestro ilustre Colegio de San Nicolás de Hidalgo.

Angel Gutiérrez